

1° Congreso Nacional de Museos Universitarios

En el Museo de la Anexa... “El objeto del mes”

Autores: Binaghi, Claudia; Araujo Di Leo, Cristina; Van der Wildt, Raúl; Tripodi Jay, Alicia.

Ponencia a cargo de: Tripodi Jay, Alicia

Escuela Graduada Joaquín V. González. UNLP.

e-mail: museoanexa@hotmail.com

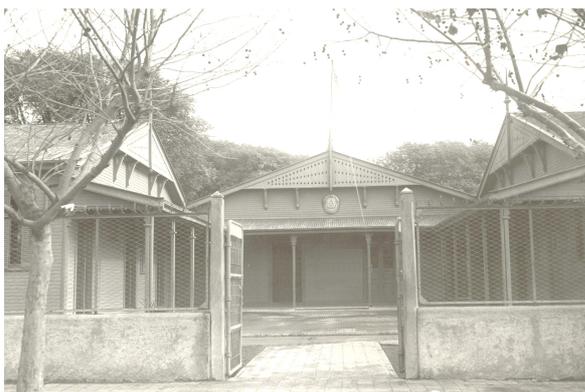
Eje temático 2: Educación y público. Modalidad: Exposición oral

En el Museo de la Anexa... “El objeto del mes”

“El museo es un espejo en el que la población se mira, para reconocerse en él”.

H. Riviere.

Nos remontamos en el tiempo para entender el maravilloso proceso que permitió que desde el primer edificio que nos fue propio, una modesta escuelita de madera, se sustenta la escuela de hoy.



La Escuela Graduada “Joaquín Víctor González”, fue creada por Decreto del Poder Ejecutivo del 24 de enero de 1906, como escuela anexa a la Sección Pedagógica de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Esto motivó que el imaginario platense la identifique como escuela Anexa. Con ella se integró por primera vez en nuestro país la enseñanza completa desde una Universidad Nacional,

posibilitando un proceso educativo armónico y continuo en las distintas etapas de la enseñanza: primaria, secundaria y universitaria. Las clases se iniciaron el 12 de marzo de 1906, bajo la dirección del Profesor Dionisio San Sebastián, con 303 alumnos distribuidos en seis grados.

En 1926 se le dio el nombre de “Joaquín Víctor González” en homenaje a su fundador.

Para el Dr. González *“la gran responsabilidad de la educación de los pueblos se centra en los primeros pasos del niño”* y afirmaba que *“la primera enseñanza forma y modela el alma de la Nación y que, por lo tanto es allí en el primer ciclo, donde deben sembrarse las semillas que se deseen ver fructificar y echar frondoso ramaje en la edad madura”*.

Desde 1924 hasta el 8 de agosto de 1942, ocupó las siempre recordadas casillas de madera, pertenecientes a la Facultad de Ciencias Fisicomatemáticas. La piedra fundamental del actual edificio se colocó el 4 de noviembre de 1942 y se habilitó al iniciarse el ciclo lectivo de 1945.

Creada como escuela de varones, incorporó en 1942 la sección niñas y en 1947 completó el ciclo de aprendizaje de la niñez con la creación del Jardín de Infantes.

Que la historia de nuestra escuela se convierta en eficaz instrumento para interpretar el presente



En el año 2006, en el marco de los festejos por el Centenario de la escuela, se inicia una nueva organización del **museo**, con la misión de **reconstruir la historia escolar** a partir de la recuperación y conservación de documentos y elementos

patrimoniales; dando a conocer aquellos objetos y vivencias que permiten definirnos como una comunidad con historia e identidad cultural propia.

En el año 2007 nuestra escuela suscribe un acuerdo de colaboración entre Museo de las Escuelas, Ministerio de Educación, G.B.A, y Universidad Nacional de Luján, con el objetivo de implementar acciones tendientes a desarrollar en forma conjunta proyectos de carácter educativo, museográfico y cultural de interés.

En el año 2008, nuestra incorporación a la Red de Museos de la U.N.L.P. y a MUSAS nos permitió crecer en nuestros objetivos.

El propósito central de nuestro museo es generar un ámbito en el cual nuestros alumnos puedan observar, analizar, interactuar, formular hipótesis, experimentar con objetos y prácticas pedagógicas de nuestro pasado.

Nuestro acervo patrimonial está compuesto por distintos documentos y objetos. Uno de nuestros tesoros es la colección fotográfica que testimonia la primer experiencia pedagógica, realizada por sucesivas generaciones de alumnos de 6to. Grado entre los años 1917 a 1924, que fue la construcción del “Aula-Taller de Manualidades”.

Este edificio, de casi un siglo atrás sigue en pie y sería un lugar más que adecuado para recuperar la historia sustentada en esos ladrillos y poder albergar definitivamente nuestra colección, ya que este museo no cuenta con su lugar propio. Los museos, custodios del patrimonio natural y/o cultural de una comunidad deben comprometerse no sólo al incremento de su colección, sino a buscar permanentemente, nuevas estrategias de extensión hacia la comunidad de pertenencia.

“El museo es considerado como un lugar de comunicación. Este, en situación de comunicar, se presenta como un texto, un texto abierto que espera múltiples lecturas y respuestas. No un texto en el sentido literario del libro, sino un texto cuya finalidad es comunicar, en este caso, el patrimonio” (Verón, 1992 p. 75).

El encuentro con el patrimonio puede ser casual, (en una plaza o calle) o más formal o intencional (desde la escuela o el museo); lo que importa es tomar conciencia de que todos estamos de una manera u otra conformando ese patrimonio que, afortunadamente, nunca va a terminar de formarse.

Para cumplir su misión, el Museo de la Anexa, presenta exhibiciones participativas sustentadas en documentos y elementos que les permitan manipular, contemplar e interactuar obteniendo información, conocimiento y experiencias que refuercen su aprendizaje sobre la historia de la escuela.

Su enorme potencial educativo radica en la capacidad de transmitir valores culturales de una generación a otra.

Dentro de este marco, la presente propuesta pretende acercarlos a la reconstrucción de la historia de la escuela y avanzamos hacia el proceso de conservación de documentos y objetos patrimoniales.



Intentamos conocer la escuela a través de una indagación documental. Así, boletines, periódicos realizados por alumnos, útiles cotidianos, muebles, fotos, etc., nos dan la posibilidad de apreciar como fue la etapa fundacional de la misma, sus comienzos e inserción en la sociedad platense hasta llegar al hoy y poder comparar los distintos métodos y estrategias didácticas, desde lo estrictamente educativo y los cambios basados en la evolución tecnológica y social. Se rastrearon las huellas del pasado, regresando en el tiempo para recuperar lo que hubo atrás con la intención de comprender mejor quiénes somos y poder reflexionar sobre nuestro quehacer como comunidad educativa.

Ante la necesidad de trabajar en conjunto con nuestra comunidad, se planificaron diversas actividades que respondan a estos objetivos:

- Aproximar a los alumnos de hoy a las vivencias y/o experiencias de los alumnos del pasado, sensibilizándolos y acercándolos al museo, mostrándoles los objetos que hay en él y los lugares donde estuvieron, para conocer y difundir el patrimonio y la historia de la escuela. Afianzando así el sentido de pertenencia institucional.

El objeto del mes

...Sabemos que atrás de cada objeto hay una historia para contar...

Se pensó una actividad lúdica, para mostrar a los alumnos los objetos existentes en el museo. El juego, desde el punto de vista pedagógico, es una forma natural de adquisición de conocimientos, que presentado a través de pistas y estrategias, exige participación y complicidad por parte de los actores.

Es nuestra intención que los niños aprendan jugando con los valores fundamentales de la comunidad de pertenencia, como así también con nuestra propia historia escolar.

Todo comienza cuando colocamos un gran signo de interrogación en un panel, en el hall central de la escuela. Día a día, durante la primer semana, se agregan pistas que ayudan a pensar cuál será el objeto que se mostrará.

Las respuestas se colocan en una “urna”, perteneciente al museo, que tiene un significado muy especial, ya que la usaron hace más de 100 años los alumnos de 6to grado que realizaron la construcción del “Aula-Taller de Manualidades” para esta escuela.

Una vez que se mostraron algunas pistas, se establece un tiempo para elaborar una respuesta junto con su familia. Entonces aparece **el objeto** en su contexto, con una escenografía preparada para ese fin. Éste queda expuesto durante una semana, con una reseña histórica o algunos recortes que se encuentran en periódicos de la época, para ubicarse históricamente.

Nuestro museo intenta hacer sentir a los ex – alumnos y a los actuales que la exposición le pertenece porque está representando un patrimonio y un discurso que tiene que ver con ellos y con sus historias personales y colectivas.

Como cierre de la muestra, se exponen todas las respuestas que habían sido colocadas la primera semana en la urna.

Algunos de los objetos que hemos expuesto son: el tocadiscos, “Winco”; el pupitre escolar; la máquina de coser; la copa de leche; la imprenta escolar; etc.



...Hoy somos conscientes que aún queda mucho camino por recorrer para organizar totalmente nuestro museo, pero estamos satisfechos por la labor realizada hasta el presente. Hemos podido presentarlo a nuestra comunidad e intentamos provocar en nuestros visitantes intereses y curiosidades por medio de actividades que se planifican trimestralmente.

Por pertenecer a la escuela se debe principalmente a nuestros niños que son los destinatarios privilegiados de nuestra labor. Hemos logrado no sólo despertar su interés, sino que se han convertido en agentes multiplicadores de sus pares y familias. Así mismo, nuestros visitantes ex alumnos, de diferentes promociones nos retroalimentan permanentemente con su emoción y vivencias. Ambos nos dan la seguridad que el devenir y la continuidad permitirán el enriquecimiento de la colección.

“Los museos contemporáneos continúan seleccionando, preservando y exponiendo; sólo pueden cumplir con su función social primordial si son capaces de encontrar en cada momento, las formas adecuadas para que su patrimonio objetual se mantenga vivo y renueve el diálogo con los individuos y la sociedad que los ha acumulado”. (Llopart y otro, 1991 p. 33).

El Museo de la Anexa, fiel a las recomendaciones del ICOM, pretende ser un centro cultural que facilite la preservación, continuidad y gestión de recursos patrimoniales tangibles e intangibles.

BIBLIOGRAFIA:

- Alderoqui, Silvia (compiladora). *Museos y escuelas: Socios para educar*. Bs. As., Paidós, 1997.
- Secretaria da Educacao. Manual de Trabalho em Arquivos Escolares. Projeto Nossa Escola tem História. Centro de Referência em Educação. San Pablo. 2003.